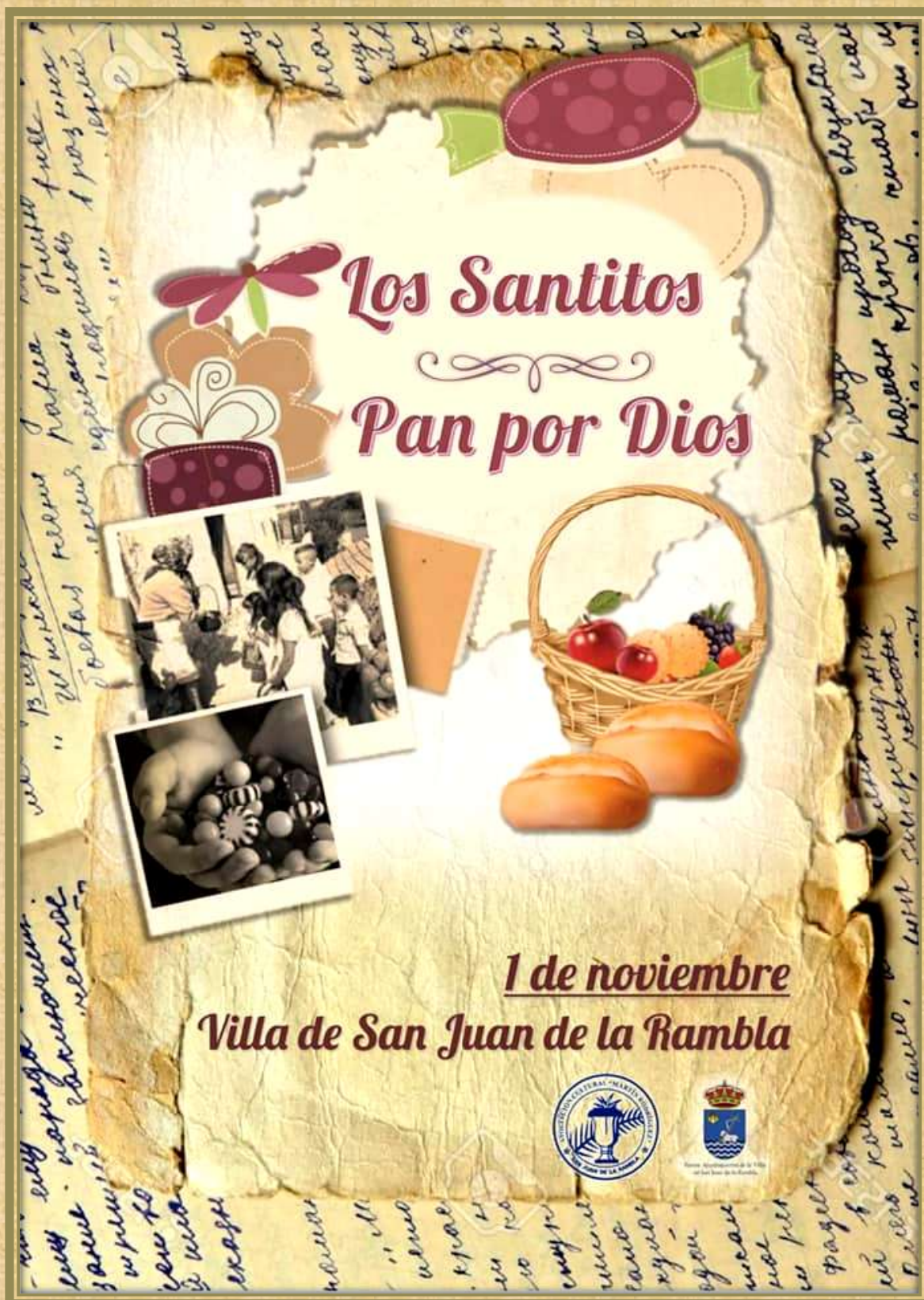




SAN JUAN DE LA RAMBLA

1º DE NOVIEMBRE DE 2018

Llamamos tradición a la transmisión de costumbres, creencias, comportamientos, recuerdos, leyendas que se transmiten de generación en generación, convirtiéndose en parte de la cultura e historia de un pueblo.

En el siglo VIII el papa Gregorio III, reservó el 1º de noviembre como contrapartida a la celebración pagana del Samaín o Año Nuevo celta, que se celebraba la noche del 31 de octubre. Fue el papa Gregorio IV el responsable de extender la festividad a toda la iglesia en el siglo IX.

Después de la conquista de las islas, los colonos fueron introduciendo en aquella sociedad numerosas tradiciones, enriqueciendo y formando nuestra cultura.

La fiesta de Los Santitos se viene realizando en nuestro pueblo desde tiempos inmemoriales. Sobre sus orígenes hay numerosas versiones:

- Parece ser que una de ellas es la del “pão-por-deus”. Esta costumbre se celebra el 1º de noviembre, Día de Todos los Santos. En muchos lugares de Portugal los niños salen a pedir de puerta en puerta recibiendo a cambio dulces, chuches, dinero... Parece que esta creencia procede del mundo agrícola, siendo una manera de agradecer y compartir la buena cosecha.
- También es probable que a través del puerto de Garachico donde se establecieron mercaderes irlandeses que pudieran introducir el “soul cake” o “galletas de alma”, es una tradición de la Edad Media, se preparaban las galletas o los soul cake y los niños visitaban las casas cantando canciones y diciendo oraciones por los muertos. Se decía que por cada soul cake que se comía se liberaba un alma del purgatorio.
- Existe otra versión que nos dice que en épocas de grandes necesidades, los niños tomaban la fecha del 1º de noviembre para pedir y conseguir algún alimento. Cuando terminaban la recaudación regresaban a sus casas y lo compartían con la familia o lo llevaban a la casa de los vecinos más pobres del lugar.

Nuestro pueblo fue colonizado por familias portuguesas, quizás el origen este en el “pão-por-deus” o pan por Dios: Sea cual fuera el origen, todavía sobrevive en nuestro vecindario.

Desde muy temprano los niños salen a la calle con sus cestas de mimbre bien adornadas en busca de dádivas. Días antes a la celebración los vecinos buscan las provisiones para el evento, sobre todo chcherías, naranjas, plátanos, huevos y otros frutos de la época.

Tocando en todas las viviendas y a la voz infantil de Los Santiiiiiiiiitos, el vecino abre la puerta y entrega la dádiva correspondiente. Los vecinos

disfrutaban cuando los niños tocan en su puerta y participan en este día, manteniendo viva la tradición.

A pesar de la amenaza de lluvia, el día estuvo estupendo, los niños desde primeras horas de la mañana correteaban por las calles del pueblo, los más pequeños en sus carros acompañados de sus padres. Por cierto también es tradición que a la edad de doce o trece años se deje de pedir Los Santitos.

A la entrada de la calle Los Sabandeños como viene siendo habitual la Asociación Cultural Martín Rodríguez monta su stand, donde ofrecen rosquetes, plátanos y naranjas. Desde aquí deseo destacar la labor de **Ángel Martín Falcón Domínguez** y de su esposa **Elisa Fernández Borges** por su gran labor en mantener viva esta bella tradición.

Cuando llega el mediodía los niños se concentran en la plaza de la iglesia donde intercambian o presumen de la cantidad de dádivas conseguidas, dando por finalizado este día.



Irina con su cesta preparada para pedir Los Santitos.



Algunas pequeñas (Carla) se avergüenzan al tocar en la puerta.



Los vecinos (Claudia) abren sus puertas para entregar "los santitos"



La Asociación Martín Rodríguez, presente como todos los años. De izquierda a derecha Iván, Martín, Julia y Eduardo



Rosquetes y plátanos presentes en la mesa, como obsequio a los viandantes.



Los soul cakes o galletas de Baudilio y Tati preparadas para ser entregadas.



Desde primeras horas se aprecia gran movimiento en la calle Los Sabandeños.



Nuestra vecina Carina ofrece golosinas a los peques.



También los mayores reciben su obsequio.



Emma se muestra sorprendida ante la presencia de la vecina.



Elisa donando viejas fotografías de la fiesta de los santitos.



También los mini-peques recorren con su cesta, las calles del pueblo.



Para los niños esta es una gran fiesta.



Los niños corretean de un lado a otro. Fotografía de Cestas y Bollos de Icod de los Vinos



Las cestas preparadas. Fotografía de Cestas y Bollos de Icod de los Vinos



El cansancio hace mella en algunos de los niños.



En la calle El Calvario. Fotografía de Cestas y Bollos de Icod de los Vinos.



Niños de otros lugares acuden este día a San Juan de la Rambla.



En el barrio de La Rambla también los pequeños salen a la calle.



Es mediodía y los niños se van concentrando en la plaza Rosario Oramas, dando por finalizada la festividad.